

SUBIDA DE LAS PENSIONES

Durante los últimos siete años, la pensión media lituana no sólo no aumentó, sino que se redujo. Pero ahora, con poco más de un año hasta las elecciones generales, el Gobierno ha comenzado a "cortejar" al ejército de jubilados con una subida de más de un euro, desde julio, y la promesa de otros 16 euros a partir de la segunda mitad de 2016. Con 242 €, la pensión de vejez lituana promedio es 20 euros más baja que una en Letonia y 60 euros más que la de los estonios.

La Ministra de Empleo y Seguridad Social, Algimanta Pabedinskienė, dice que la subida prevista se apoya en las perspectivas sobre el Estado y el sistema de bienestar social. Afirma que se siguen de cerca la evolución y las estimaciones, por lo que creen que las pensiones pueden elevarse a partir del 1 de julio de 2016. "En promedio, subirían un 6 %".

Esta decisión costaría al presupuesto de la Seguridad Social unos 75 millones de euros, de los que unos 10 millones provendrán de los presupuestos del Estado. Esperan poder mandar una propuesta al Parlamento el próximo mes de octubre.

El primer ministro, Algirdas Butkevičius, manifestó su deseo de que las pensiones pudieran subir ya el 1 de enero de 2016. Esperará a los datos del Ministerio de Hacienda, a finales de septiembre, antes de dar a conocer la decisión, pues quiere que los ciudadanos "confíen en los políticos" y desvinculó la decisión de las próximas elecciones.

Valentinas Mazuronis, nuevo presidente del Partido Laborista, piensa, sin embargo, que los salarios y las pensiones no son una prioridad del Gobierno. Considera que un anuncio con tanta anticipación, sin actuar ya, tiene fines electoralistas porque, mientras tanto, las pensiones lituanas son "las terceras más bajas de la UE y es una situación que necesita ser cambiada cuanto antes".

El Partido Laborista había apoyado iniciativas para un salario mínimo más elevado, pero no tuvieron respaldo parlamentario. La más reciente fue incrementar el salario mínimo actual (300 euros) a 437 euros a partir de 1 de julio 2016. Pocos dudan, sin embargo, que será parte de la campaña electoral que se avecina.

Mientras tanto, las mayores organizaciones de jubilados han abucheado los planes del Gobierno, llamando a la iniciativa 'burla', 'bofetada en la cara de las personas mayores' y, por unanimidad, los consideran el inicio de la campaña electoral.

"Según algunos economistas, la capacidad de compra se redujo alrededor de un 35 % en los últimos siete años. Tras todo el período de recortes de pensiones, el aumento era de esperar, pero si no pagan compensaciones por la pensión reducida en 2009, es pura burla. Los que están en el poder suben sus sueldos miles de euros, mientras que el salario mínimo sube 50 € y la pensión se eleva sólo cinco euros", dice Vytautas Kadzys, el presidente del partido de pensionistas.

Naglis Puteikis, un parlamentario lituano, dice el euro ha supuesto una revelación para las personas mayores de Lituania. "Empezaron a comparar lo que reciben con lo que reciben los de otros países de Europa".

Él no espera que los jubilados lituanos salgan a las calles en protesta, aunque hay motivos, por la propia mentalidad y forma de ser lituana.

Algunos estudiosos apuntan que los fondos de pensiones ocupacionales podrían ser una solución, fondos de pensiones de empleo privados a los que llegarían transferencias de los empleadores.

"Sólo estamos estableciendo la tradición de los fondos privados de pensiones. Llevan funcionando sólo diez años y las ganancias obtenidas están lejos de lo que sería suficiente para una vejez satisfactoria", según Dalia Kaupelytė, profesora asociada de Universidad Vytautas Magnus en Kaunas.

Mientras que Ramūnas Stankevičius, CEO de Fondos de Pensiones Bálticos, señala que el tema de los fondos de pensiones de empleo debe aún ganar impulso en Lituania. Estima que "las empresas lituanas son relativamente demasiado pequeñas para tener fondos ocupacionales fuertes, por lo que una solución sería establecer fondos de pensiones por ramas de empleo, cuya creación sería de interés de los sindicatos. Sin embargo, nuestros sindicatos tampoco son tan fuertes como ellos en el extranjero ", ha remarcado.

